

XA-82

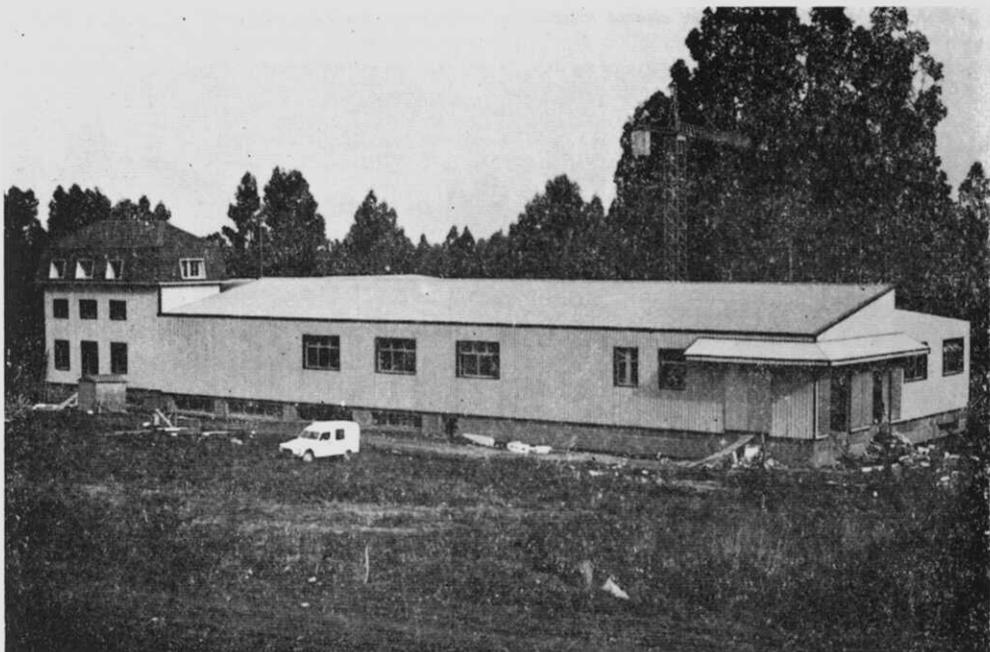
# ACTUALIDADES



**2 de Xaneiro de 1982**

Coa asistencia do alcalde da cidade don Vicente de la Fuente García, presentou-se a exposición "Betanzos Onte" polo decano do coléxio de abogados da localidade, don Agustín Sánchez García. Trátase da primeira das tres mostras que o Grupo Untia ten en proxecto levar a cabo en anos consecutivos.

Foi esta unha recolleita dun cento de fotografías de grande valor histórico sobre as características que tivo Betanzos en tempos idos.



**24 de Xaneiro de 1982**

Comenzan as obras do novo matadeiro-frigorífico de Montellos, que ocuparán 1.356 metros cuadrados, dotados dos maiores adiantos técnicos do momento. O custo das obras chegará aos cento trinta e sete millóns de pesetas, segundo declaracións do seu director-xerente don Andrés Marqués. Na fotografía podemos ver o aspecto actual das obras.



**7 de Febreiro de 1982**

Repinicaron as campás e estouraron bombas de palenque cando se entregaron as tallas recuperadas até o momento de todas as que foran roubadas do Altar Maior da igrexa de Santa María o ano pasado. A entrega fíxoa polo ministro do Interior don Juan José Rosón e asistiron ao acto o arzobispo de Santiago, o capitán xeneral de Galicia, o delegado do Goberno, o vicepresidente da Xunta de Galicia, o director xeral de Policía, os gobernadores das catro provincias galegas, a Corporación Municipal brigantina, os membros da comisión pro-rescate e o povo de Betanzos. Alguns sectores comerciais pecharon, e o público acolleu con escenas emotivas a chegada do Cronista Oficial da cidade, don Francisco Vales Villamarín.



**11 de Febreiro de 1982**

Na foto podemos ver unha parte das primeiras obras que encetaron estes días para desviar a carretera N-VI. A autoestrada que se vai construír servirá para evitar o tránsito de vehículos pesados polo centro da cidade. Empezando en Queiris, xunta-se coa N-VI no lugar da Angústia, cunha lonxitude total de cinco quilómetros.



11 de Febrero de 1982

Entrega da Medalla de Prata ao Traballo a María de la Paz Fiaño Miravalles. O Ilmo. Sr. Director Xeral da Administración Local, don Francisco Javier Soto Carmona, no momento da imposición da medalla.

A finales de Octubre del año 80, fue cuando PAZ FIAÑO, al cumplir la edad reglamentaria comenzó su jubilación después de casi 49 años de servicios ininterrumpidos a la Administración Local, de nuestro Betanzos.

En el mes siguiente, esta Alcaldía, presentó una Moción al Pleno de la Corporación Municipal, solicitando para ella la MEDALLA DE PLATA al Trabajo, la cual fue aprobada por unanimidad y concedida posteriormente por el Ministro de Trabajo.

Hoy tenemos la gran satisfacción de tener entre nosotros al Ilmo. Sr. Director General de Administración Local, que viene expresamente a Betanzos, a imponérsela, atendiendo amablemente la petición de la Alcaldía, por lo que deseo darle mis más expresivas gracias.

En honor a la verdad, de PAZ FIAÑO, no se pueden contar grandes cosas, sino más bien la grandeza de las pequeñas, por aquello de que Dios, también anda entre los pucheros.

Por su profunda formación moral, siempre ha tratado de ayudar a aquellos que han llegado a su despacho, y yo diría que los más necesitados, han sido los que mejor parte se han llevado de su vida, y prueba de ello lo es todavía hoy su militancia en CARITAS INTERPARROQUIAL, y ha sido su labor, callada, a la vez que efectiva, la tónica de su trabajo.

Desde el comienzo de nuestro mandato, hemos instituido la entrega del escudo heráldico a los que tuviesen 25 años cumplidos en su trabajo, dedicado al Municipio. También hemos instituido la despedida a los funcionarios que por jubilación se nos van. Por ello, hoy por tercera vez tenemos un acto de reconocimiento con esta funcionaria, pero éste es distinto, a la vez que complementario a las anteriores situaciones.

Es también el Alcalde, testigo de excepción de su trabajo y dedicación, no en vano ha ejercido su secretaría particular, al igual que lo había desarrollado eficazmente con los Alcaldes anteriores.

Deseo agradecer públicamente al Excmo. Sr. Ministro de Trabajo, la concesión de esta condecoración como premio a su labor. Y a PACITA, gracias por su entrega y laboriosidad en este Municipio, repitiendo una vez más que esta casa está abierta tanto o más para los jubilados, que para los funcionarios en activo, y que los que actualmente ocupamos la Gerencia de esta Empresa, que es el Ayuntamiento, le deseamos una larga vida y felicidad, para ostentar con orgullo, lo que con el trabajo y el buen hacer se ha ganado con legitimidad.

Betanzos, a 11 de Febrero de 1982.

*Vicente de la Fuente*



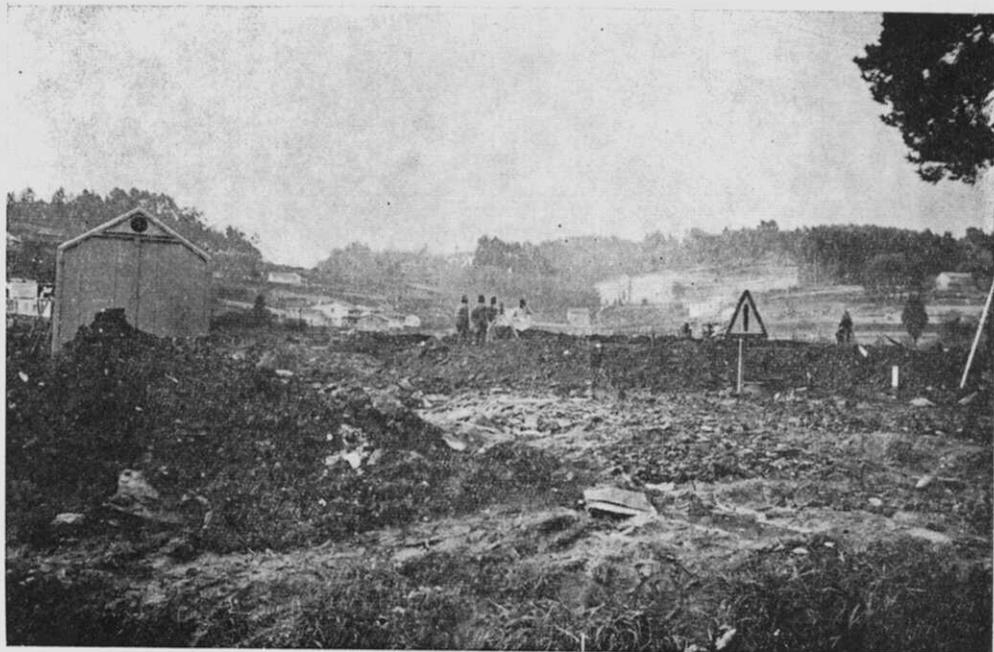
**26-28 de Febrero de 1982**

Deu comenzo o Primeiro Congreso do P.S.O.E., no que se procedeu à elección dos órganos directivos e de control do partido. A apertura e exposición de informes celebrouse no cine Capitol o día 26. Participaron, entre outros, o escritor e académico Carlos Casares, Alfredo Conde, José María Marvall e Francisco Vázquez.

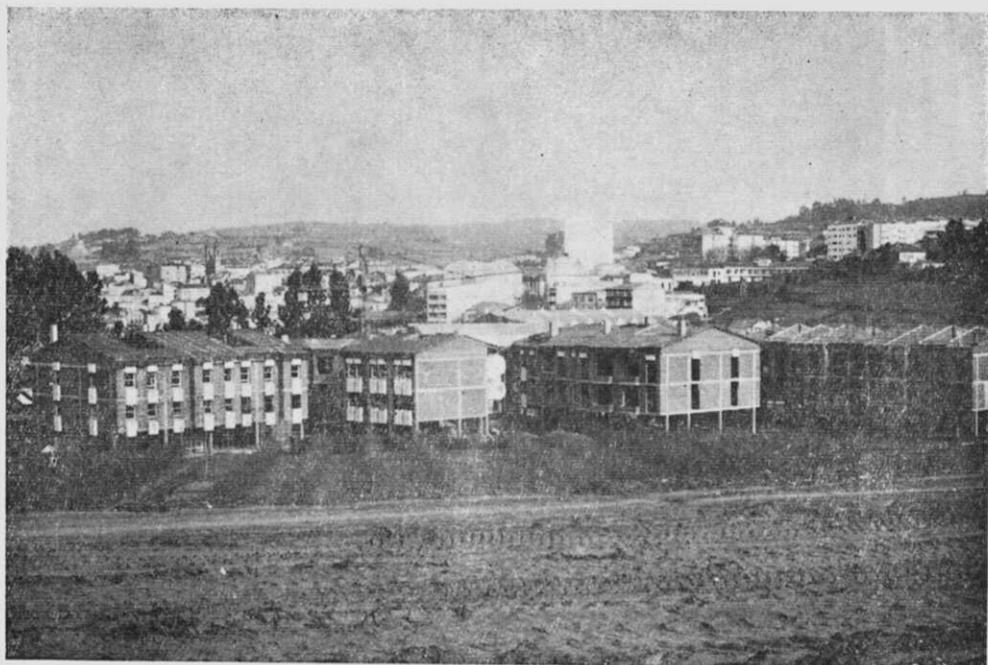
Na fotografía, unha vista do acto.

15 de Abril de 1982

Encetan as obras de replanteo para a construción de 98 vivendas sociais nos terreos da montería Frade-Condesea.



Traballos de explanación.



Situación actual das obras.



24 de Abril de 1982

Momento no que don Francisco Vales Villamarín descubre a placa que da o seu nome ao Coléxio Público de Betanzos. Asistiron a este acto o vicepresidente da Xunta de Galicia don José Manuel Romay Beccaría, o alcalde da cidade don Vicente de la Fuente García, membros da Corporación Municipal, o director do Centro don Domingo Alvarez Fernández, profesores, alumnos, representantes das asociacións locais e público en xeral. Despois de seren pronunciadas unhas palabras polo noso cronista oficial, actuaron no seu honor os grupos de gaitas e danzas do coléxio. O acto rematou cun convite.



15 de Maio de 1982

Inaugura-se unha interesante exposición de artesanía en várias especialidades con obras de mestres locais, dentro dos actos celebrados co motivo do "Dia Mundial da Cruz Vermella". Na fotografía, un aspecto da saía do Hospital de San António onde tivo lugar a mostra.



22 de Maio de 1982

Os participantes no Campeonato de Fútbol da Emigración 1982, embarcan no peirao das Monxas con rumbo aos Caneiros, para participar nun xantar enxebre organizado pola Comisión de Cultura do Concello brigantino no seu honor.



(Foto FERSAL)

11 de Xuño de 1982

A unha da tarde foron recibidos no Concello varios membros da Asociación "Amigos dos Pazos", que asistiron ao "IV Encontro Mariñán". Inaugurou-se ao mesmo tempo a exposición do "Plan Piloto de Rehabilitación Integrada" para o casco monumental de Betanzos na subeira da Casa Consistorial. Na fotografía o presidente da Asociación, don Juan Manuel López-Chaves Meléndez, firma no Libro de Ouro da cidade. Despois desta visita, foi-lle concedida a Betanzos a medalla de Honor da devandita Asociación.



(Foto FERSAL)

O presidente da Asociación "Amigos dos Pazos" entrega a medalla de Honor ao Alcalde da cidade.

14 de Agosto de 1982

Hoxe polo serán celebrou-se o acto solene da coroación da Raíña das Festas, Rita Suárez Fernández. O Pregón leu-no o diplomático don Javier Sandomingo Núñez, quen dixo:

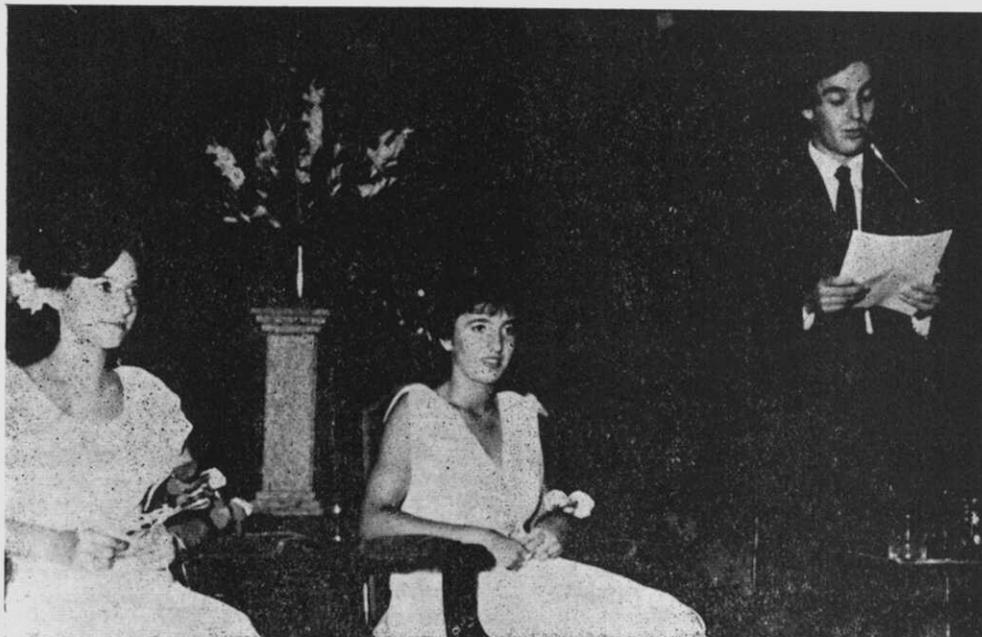
*Vengo a esta ciudad de Betanzos, a pregonar sus fiestas patronales de 1982, con cierta preocupación y, a la vez, con una cierta confianza. Traigo la preocupación de quien teme, fundadamente, no ser capaz de estar a la altura de la significación, profunda y legendaria, de esta ciudad, de sus habitantes y de sus mismas fiestas. Pero vengo, también, con la confianza de quien sabe que va a hablar a amigos de años y hasta de siglos, que, aunque sólo sea por eso, acaso sepan escucharme y aun disculparme con benevolencia. Y vengo, además y desde luego, con un profundo sentimiento de gratitud a vuestro Alcalde, a quien debo el honor, que nunca podré agradecer lo bastante, de tomar parte en esta ceremonia inaugural.*

*Pero sobre todo, Señora, he venido a transmitir el agradecimiento, que es de todos y mío también, por el encanto y la ilusión contagiosa con que, desde el instante, aún reciente, de vuestra coronación, reináis sobre estas fiestas, sobre esta ciudad de Betanzos y sobre todos nosotros. No necesitaría yo las raíces que tengo, y que, imagino, se hunden en la misma nube de tiempo en que las vuestras se*

*pierden, para poder deciros, con orgullo que también es de todos, que vais a reinar sobre una ciudad que es excepcional por muchos motivos, y de cuyo misterio, luz y belleza, herencia, quizá, de las sombras y el silencio de estas calles ya muy centenarias, y del rumor suave de las aguas, en otro tiempo claras, de nuestros ríos, dáis y daréis testimonio, vos y vuestras damas, día a día, con vuestra presencia.*

*Y, aunque no fuera preciso, quiero recordaros que (quizá, en el fondo, para fortuna nuestra) pertenecemos a una raza a la vez errante y nostálgica. No os lo recuerdo sólo porque sea un tópico, doloroso en muchas ocasiones; os lo digo, también, porque lo vivo personalmente y, en tres de las cuatro esquinas del mundo he podido sentir, con algunos de nuestros paisanos, la tristeza amarga de una lejanía las más de las veces impuesta. Pensad, por ello, que sois también la Reina de los cientos de gallegos de Betanzos que, en estos mismos momentos, y en casi todos los rincones del mundo, añoran estas piedras que a nosotros nos acogen ahora. Tened, Señora, la seguridad de que, como los que ahora tenemos el privilegio de acompañaros aquí, también ellos, de una u otra forma, están a los pies de ese trono eterno, de ese trono de juventud y belleza desde el que vais a reinar.*

*Ya habéis sido coronada; ya sois, Señora, la Reina de una ciudad orgullosa de su historia y de su peculiar forma de ser, que, además, y desde ahora mismo, se siente también orgullosa de su Reina y de su Corte de Honor. Y*



Un momento do Pregón.

(Foto FERSAL)

perdonadme si no sé expresar con palabras ese orgullo que, sin embargo, podréis leer en nuestras miradas, como sin duda leéis también el deseo de todos de que estos días de vuestro reinado terminen por ser inolvidables.

Quisiera ahora, si me lo permitis, deciros lo que, a mi modo de ver, significan o podrían significar estos días festivos que vamos a iniciar dentro de unos momentos, confío que breves.

Tienen las fiestas mayor trascendencia de la que acaso aparenten. Son, para empezar, una ocasión de liberarnos, en mayor o menor medida, de esa incómoda servidumbre que, en su día, vino a sustituir a aquella lacra secular que fue la esclavitud: me refiero, como es natural, al trabajo diario; el trabajo, como teoría de vida, tiene, sin duda, valores dignos de alabanza, pero en lo inmediato, como práctica de todos los días, no deja de ser una molesta y enojosa rutina de la que bueno es librarse, aunque sea fugazmente. Para continuar, son estos días propicios para que brote la alegría, y hasta para que brote, además, de manera incontenible y torrencial, por la acción, según algunos clásicos benéfica, de uno de los más nobles y líquidos frutos de nuestros campos.

Tratándose, además, de estas fiestas nuestras, podemos y debemos gozar también de su rara belleza, que comienza en esta hermosa plaza, ante estas no menos hermosas y muy dignas representantes de las mujeres de la ciudad, sigue luego por el encanto casi sobrenatural de la ascensión del globo de papel en la noche de San Roque, y ni siquiera se agota en el lento regreso desde los Caneiros, por entre luces de magia y sombras de misterio.

Todo esto es importante, y por ello estamos en deuda de gratitud con aquellos de nuestros paisanos que, año tras año, asumen con entusiasmo la pesada tarea de hacerlo posible para todos. Creo, sin embargo, que, más importante que todo ello, lo es la ocasión que las fiestas brindan de restablecer, siquiera sea por pocos días, el cada vez más débil sentimiento de comunidad de vida y de cultura.

Las fiestas propician, en primer lugar, la reanudación de los viejos lazos familiares y de amistad que el tiempo y la distancia han ido desatando con paciencia y habilidad casi imperceptible; además, nos devuelven ritos y celebraciones, algunos de los cuales nuestros antepasados iniciaron hace ya de más de cinco siglos: tal es el caso de las fiestas mismas o de la función del voto; otros, como la elevación del globo o la gira a los Caneiros, son más recientes, aunque tengan bien cumplido el siglo y nadie dude ya de su carácter consustancial con la ciudad. Una vez más, también pasearán nuestras calles las músicas y danzas de los antiguos gremios de labradores

y marineros, evocando los tiempos en que lo rural tenía trascendencia mayor en la vida de la ciudad, y en que el mar todavía no se nos había escapado, río abajo, huyendo de lodos y juncales

Quisiera que la repetición de estos ritos y festejos pudiera ayudarnos a rescatar las raíces de nuestra casi perdida identidad cultural. O, lo que viene a ser lo mismo, de nuestra identidad colectiva. Y esto me parece que reviste, en nuestro tiempo, una singular importancia, porque vivimos, efectivamente, un grave proceso de quiebra o disolución de nuestra identidad colectiva, cuya hondura, quizá por suerte, aún ignoramos. Son muchas y harto complejas sus causas, y no creo que sea este el momento o el lugar de hurgar en ellas. Pero, como estamos en una ciudad de recia y antigua personalidad, quisiera abusando de vuestra paciencia, decir cómo la crisis de la ciudad como ámbito de convivencia ha contribuido, en unión de otras causas, pero de manera poderosa, a esa disolución de la identidad colectiva, de la que era uno de los soporíferos principales.

Bien sabéis cómo y cuándo las formas de vida rural se desdibujaron, hasta casi borrarse, en el éxodo masivo, improvisado y apresurado, de hombres y mujeres que, iluminados por el magnetismo de lo urbano, cortaban para siempre los vínculos con la tierra, con su mundo y, en definitiva con ellos mismos. Buscaban, quizá, la tierra prometida, pero, como desgraciadamente suele ocurrir, no la encontraron, y su aventura no fue otra cosa que un espejismo fugaz que, de pronto, y, en general, para siempre, se convirtió en la miseria más amarga, en esa miseria que se adorna de hacinamiento, marginación y desarraigo.

Fue inevitable que las ciudades acusaran el impacto de su llegada que desbordó los cauces por los que la vida fluía en ellas. Desde entonces, poco a poco, la ciudad dejó de ser el escenario de una forma de vida y se convirtió en un recinto estrecho e invadido por volúmenes hostiles que alberga, pero no integra (y, en ocasiones, ni siquiera alberga) a números crecientes de seres cada vez menos humanos.

Es así como, desprovistos de raíces y desbordados los cauces de la vida en común, hemos vivido y vivimos los hombres algunos de los momentos de más triste desamparo de nuestra historia. En una situación semejante, sin asideros firmes en el mundo exterior, no hay, ciertamente, muchas alternativas entre las que escoger, y no hemos podido ver más recurso que el refugio en nuestra propia individualidad, acaso sin darnos cuenta de que, sin raíces y sin identidad, el mundo individual

no es otra cosa que un reducto desguarnecido en el que campan por sus respetos imágenes, vivencias y conceptos que nos resultan perfectamente ajenos, y que nos han llegado de la mano de esa moderna allanadora de conciencias que, un tanto eufemísticamente, llamamos cultura de masas.

Este individualismo actual, nutrido espiritualmente por esa mal llamada cultura de masas, suele ser una actitud instintiva, aunque desde luego, no faltan quienes argumentan que, huyendo de una supuesta tiranía de lo colectivo y atrincherándose en su mundo individual, se llega a asegurar la libertad personal.

Yo no lo creo así. El ensimismamiento en lo individual debilita necesariamente la vida colectiva y, en consecuencia, conduce, lenta pero inevitablemente, a la pérdida progresiva de la propia identidad cultural, que, casi por definición, no puede ser sino obra colectiva. Podemos incluso, si me permitís, ir más allá. El paso siguiente sería la sustitución de esa identidad cultural por unos esquemas de cultura de masas, que son los mismos aquí y en el lugar más distante, y que no están, precisamente, llenos de ideas liberadoras, porque cualquier sistema de uniformidad cultural que se precie no cumple, al final, otra función que la de eficaz instrumento de dominación; dominación que, por lo demás, se vuelve más intensa, si a la tendencia a la uniformidad cultural, se une la ilusión, no infrecuente de que la libertad individual y la libertad colectiva son conceptos distintos, independientes y hasta contradictorios.

Recientemente, en la ciudad de Méjico, y con ocasión de la Conferencia Mundial de la UNESCO sobre políticas culturales, el Ministro francés de Cultura reclamaba el respeto para todas y cada una de las variadas expresiones culturales que conviven (no sin dificultades) en el mundo, y reivindicaba el derecho y aun el deber de los pueblos a la defensa de su identidad cultural propia. No dejan de ser alentadoras estas palabras porque procedan de quien allí, en Méjico, representaba a una de las naciones que acaso hayan puesto mayor empeño en ahogar culturas ajenas, para sustituirlas por funcionales corsés confeccionados en los talleres parisinos de costura intelectual.

Ya sabemos, por larga experiencia, que a esas gentes que viven Pirineos arriba no debe tomárselas muy en serio; dicho sea con los debidos respetos y con la admiración que han suscitado y suscitan sus creaciones culturales, artísticas e intelectuales. Sí, en cambio, puede

tomarse en serio, aunque, también, con las debidas distancias, la Declaración Final de la Conferencia en cuestión, en la que la comunidad internacional pide a todos los Gobiernos del mundo se esfuercen en defender e impulsar la identidad cultural de sus pueblos, que representa, cada una de ellas, "un conjunto de valores únicos e irremplazables, ya que —sigue la Declaración citada— las tradiciones y formas de expresión de cada pueblo constituyen su manra más lograda de estar en el mundo" y contribuyen, además, a asegurar la libertad colectiva, sin la que, se añade, no es posible la libertad personal.

Esto es, en suma, lo que quería decirlo como aportación modesta a estas fiestas: que el reencuentro con nosotros mismos, como comunidad y como individuos, necesita del asentamiento firme de nuestra identidad cultural colectiva, y que, para terminar, la esencia de la libertad irrenunciable se encuentra, precisamente, en el desarrollo de esa identidad y en la colaboración solidaria a su recuperación, defensa y mejora.

\*

Señor Alcalde de Betanzos:

Ya es buena hora, creo, de que empiecen las fiestas. Procuremos divertirnos, lo que no resultará difícil, y olvidemos, en la medida en que seamos capaces, la monotonía de nuestros ocios y ocupaciones habituales. Pero intentemos también descubrir en estas fiestas esa identidad cultural nuestra, raíz de nuestro ser como pueblo y garantía de nuestra libertad, individual y colectiva; esa identidad cultural labrada en común por los habitantes de esta ciudad, a través de siglos y de generaciones. Y asumamos el derecho y el deber que tenemos de rescatarla, actualizarla y proyectarla al futuro, porque, como escribió un clásico ruso (y perdonadme la eterna vanidad de citar), "la cultura hereditaria es la única que hace a los hombres civilizados y libres".

Ha llegado, pues, Señor Alcalde, el momento de dejarnos de palabras y de dar comienzo a esas fiestas que, año tras año y desde hace siglos, recuerdan el agradecimiento de la ciudad al Patrón San Roque por su intervención, al parecer decisiva, contra la peste. Somos muchos, se lo aseguro, los que ya estamos impacientes, así que, si Su Ilustrísima no dispone otra cosa, podríamos dar por inauguradas las fiestas patronales de 1982.

16 de Agosto de 1982

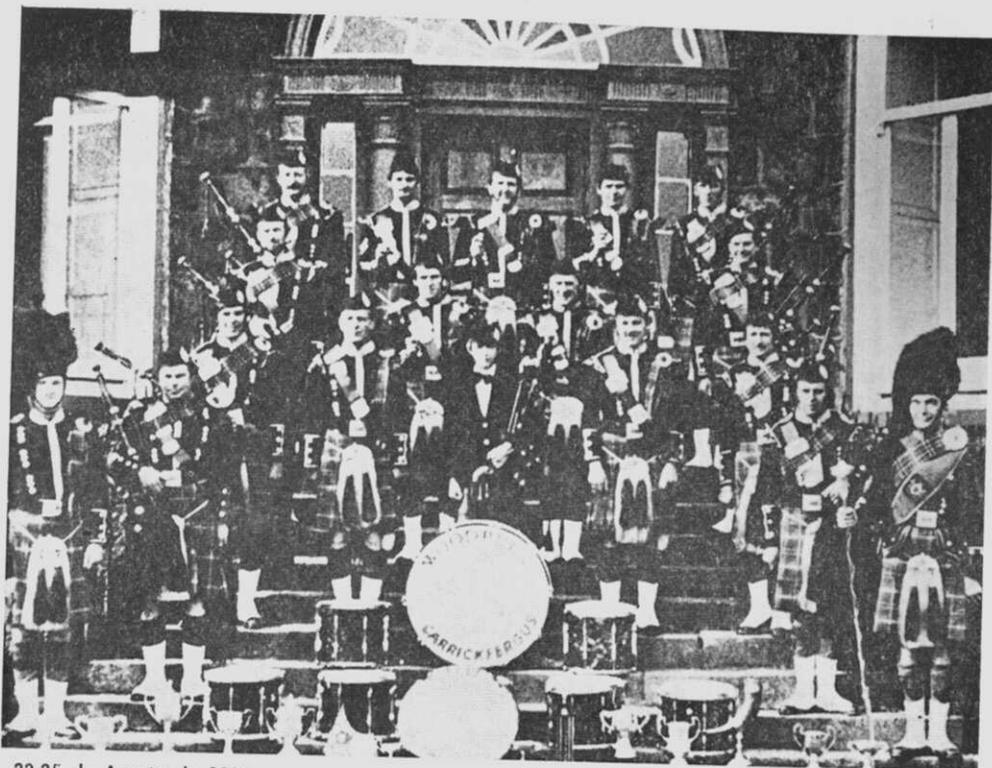
Celebran-se as festas en honor ao patrón da cidade, San Roque. Houbo Función do Voto, elevación do globo que confecciona a familia Pita, pasacorredoiras e as tradicionais xiras aos Caneiros. Un éxito debido à xestión do presidente da comisión de festas, don Edmundo Roel García e o seu equipo de colaboradores.



O Alcalde na invocación ao patrón da cidade.



Os mómaros pola rua dos Remédios.



22-25 de Agosto de 1982

Nas festas deste ano houbo unha nova moi interesante debida à Obra Social da Caixa de Aforros de Galicia, ao traveso da sua Aula de Cultura. O dia 22 actuaron no adro de Santo Domingo a banda da "Balligry Schooll" e o "Grupo Folk" de Escócia, e o dia 25 tivemos a ocasión de presenciar ao "Cowhie Irish Dance Group", à "Pipe Band Woodburn" e ao "Clan Marley". A sua actuación en Betanxos foi espectacular e non podemos esquecer a visita destes irmáns de raza, agás de esperar que sexan máis frecuentes.

A banda "Pipe Band Woodburn" de Irlanda.



"Cowhie Irish Dance Group" baila na praza "García Hermanos".



**25 de Agosto de 1982**

Na pasada madrugada finou nesta cidade o escritor e historiador D. Francisco Vales Villamarín, Cronista Oficial e fillo predilecto de Betanzos. Na fotografía o cadaleito saíndo do Concello.



**28 de Agosto de 1982**

Presenta-se en Coirós o libro "Nas orelas do Mendo", obra da poetisa betanceira D.ª Luisa Crestar Díaz.



**9 de Setembro de 1982**

En visita privada chegou a Betanzos o vicepresidente da República de Venezuela, D. Godofredo González, acompañado do embaxador venezolano en España, D. José Angel Oropesa. A Corporación Municipal recibeu-nos na sala capitular do Concello. Intre da asiñatura no libro de ouro da cidade.



**22 de Setembro de 1982**

Despois de trinta anos de ausencia, foi presentado o "Anuario Brigantino 1981" polo Alcalde da Cidade, baixo a dirección do antigo fundador, D. Francisco Vales Villamarín. O gobernador civil da Provincia, D. Pedro Gómez Aguerre, presidiu o acto, que contou ademais coa asistencia da directora provincial de Cultura, D.<sup>ña</sup> María Luz Lago Artime e a él se axuntaron a Corporación Municipal, alcaldes da bisbarra, directores de centros docentes, representantes das asociacións locais e numeroso público.



**22 de Outubro de 1982**

Os fillos de D. Francisco Vales Villamarín, entregaron ao Alcalde, na sala capitular do Concello, os primeiros volumes e obxectos propiedade que fora do seu pai, con destino à sala que no Arquivo levará o nome de "Francisco Vales Villamarín". Na fotografía podemos ver o momento da firma dos documentos de trámite.



25 de Outubro de 1982

O Concello de Betanzos recibe o vehículo contra-incendios adquirido recentemente polo preço total de 4.195.000,— ptas., instante que recolle o grabado na praza "García Hermanos".



13 de Novembro de 1982

Inaugurou-se no local parroquial de Nosa Señora dos Remedios, a mostra fotográfica "Galicia na prensa", recolleita feita por D. Vicente García Blanco.



**16 de Novembro de 1982**

Coa representación teatral da peza de Pedro Muñoz Roca "¿Qué tienes en la mirada?" ao c rrego da Agrupación Teatral coruñesa, comenzo o Festival de Música Santa Cecilia, organizado pola Coral Polifónica de Betanzos. Figuran no programa as actuacións do grupo de madrigalistas "Jubilato" de Santiago, a Coral Polifónica de Sada, o "Tr o de Instrumentos de Viento", a actuación do duo "Río Todoya" e Jean-Luc André (violonchelo, piano), un recital de canto ao c rrego de Conchita Fraga García-Armero (mezzo-soprano) acompañada ao piano polo brigantino Javier Chao Mata, un certame literario xuvenil, para rematar coa pelerinaxe da devandita Coral ao sartego do Apóstolo Santiago. Na fotografía a actuación da Coral Polifónica de Sada.



**6 do Nadal de 1982**

Sentiu-se fondamente nesta cidade a noticia do falecemento do ilustr simo señor don Tom s Dapena Espinosa, Alcalde dende 1945 a 1968. No seu mandato foi creada esta publicación. Era unha persoa moi apreciada por todos. Alonxado de toda actividade política, estaba ao c rrego da xefatura da Oficina Local de Emprego e posuía a medalla de Prata da Cidade. Unha das suas ruas leva o seu nome.



**14 de Nadal de 1982**

A nova da construción dun pabellón polideportivo, tivo unha grande acollida entre a xuventude da localidade. O Concello, por razóns de urxencia, acordou adxudicar directamente a obra, cuxo presuposto da contrata chega à cantidade de 62.613.799'40 ptas. Na fotografía, os terreos da zona do Carregal, onde ficarán as instalacións deportivas.